

15 de noviembre, 2020

Arriesgando nuestras vidas para encontrarlas

POR EL REV. CHRIS HARRIS



¿Cómo encuentro significado y propósito en mi vida? ¿Por qué son fugaces la felicidad y la alegría? ¿Quién soy, y qué hago con el resto de mi vida?

Estas son algunas de las preguntas grandes de la vida, y muchos de nosotros empezamos a luchar con ellas cuando llegamos a la mediana edad y más allá. El libro de mayor venta de David Brooks, *La Segunda Montaña*, sugiere que llegamos a esas preguntas de manera más urgente cuando la “primera montaña” de nuestra vida nos falla, por un lado porque descubrimos que al fin y al cabo, no es gratificante (como una vida enfocada en el éxito financiero o metas profesionales), o cuando se desmorona debajo de nuestros pies (como el resultado de un divorcio o una crisis de salud que cambia la vida).

Según Brooks, la mayoría de nosotros no buscamos la “segunda montaña” de nuestras vidas hasta que hayamos arrojados de la primera. Hasta ese momento, cuando la vida todavía sigue a nuestra manera, no tenemos ojos para ver ni oídos para oír. Pero cuando finalmente somos forzados de nuestras perchas, tenemos la oportunidad descubrir para nosotros mismos lo que Dios ha intentado decirnos todo el rato — que el significado y el propósito no vienen de nuestros logros, ni de nuestras familias perfectas, ni siquiera de salud perfecta, pero sólo por arriesgar todo que somos y todo que tenemos en aras de los demás.

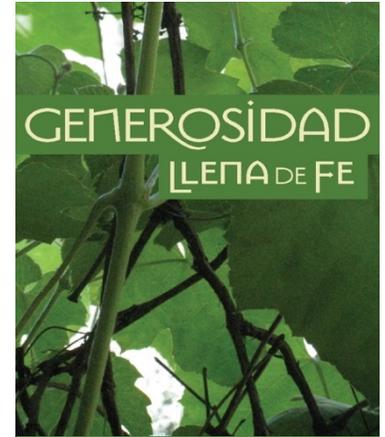
Si eres alguien que está buscando la segunda montaña de tu vida, la pregunta en el corazón de nuestro evangelio esta semana ofrece todas las direcciones que necesitamos:

¿Cómo arriesgaré los dones que Dios me han dado, para hacer el trabajo que Dios me está llamando hacer?

Nota que la historia requiere el riesgo. Jugar seguro, preocupándonos por nosotros mismos o por lo que los demás dirán sobre nosotros es la primera montaña otra vez. Una vida de generosidad tibia, una vida limitada por el miedo y por nuestra necesidad por el control, nos deja languideciendo en el valle.

Si no estamos dispuestos arriesgar todo en aras de los demás — dar un salto hacia una generosidad llena de fe — jamás llegaremos a la cima de una vida abundante.

Chris Harris es el Rector Asociado de Christ Church Cranbrook en Bloomfield Hills, Michigan. Sirve en la junta de The Episcopal Network for Stewardship (La Red Episcopal para Mayordomía) y el equipo directivo para Invitar-Bienvenir-Conectar, un ministerio nacional de evangelismo, y es el creador de Living Wisely (Vivir Sabiamente), un ministerio para la fe y las finanzas personales.



Para la reflexión

- ¿Qué es la generosidad riesgosa que Dios me está empujando a practicar?
- ¿Cuál es la mejor cosa que podría pasar si yo diría,



ST. JOHN'S
EPISCOPAL CHURCH
Iglesia Episcopal de San Juan

stjohnsoly.org | 360.352.8527 | mary@stjohnsoly.org